

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 45 (2018)
Heft: 4

Artikel: ¿Es Federer el Jesucristo de los suizos?
Autor: Herzog, Stéphane
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908490>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 22.01.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

¿Es Federer el Jesucristo de los suizos?

En “Rodger, l'enfance de l'art”, un cómic satírico dedicado al tenista suizo, se presenta a Federer como un ser divino. El guionista Herrmann alaba su capacidad inigualable de hacer soñar a los suizos.



STÉPHANE HERZOG

Federer es considerado como mejor tenista de todos los tiempos, jugador con estilo y elegancia incomparables, deportista resiliente, atleta que practica el juego limpio, campeón sereno pero capaz de llorar de alegría, padre y esposo ejemplar. Las cualidades que se le atribuyen a Roger Federer son innumerables y, en cada nueva victoria, uno se pregunta qué nuevos superlativos será capaz de inventar la prensa. “En Suiza ya no nos atrevemos a soñar, estamos demasiado atenzados; pero con Federer nos desmadramos, ¡es Dios!”, afirma Gérald Herrmann. Humorista gráfico del periódico *La Tribune de Genève*, ha escrito el guion de un cómic satírico y delirante: “*Rodger, l'enfance de l'art*”

En 1990, Federer era recoge-pelotas en Basilea. McEnroe le pronosticó: “Serás el próximo McEnroe”. Roger enfureció: “¡Quiero ser Edberg!”

[Rodger, la infancia de arte], con ilustraciones de Vincent di Silvestro.

En esta obra de 80 páginas, publicada en primavera, seguimos al joven Federer desde su nacimiento hasta su coronación mundial en la categoría junior, en Wimbledon “en julio del año 16”, o sea, en 1998. “Al igual que Borg, Roger era presa fácil de la cólera: lloraba de rabia después de perder un partido. No obstante, no sabemos gran cosa de su infancia”, declara Herrmann. El ginebrino escribe que su héroe perdió la virginidad con Martina Hingis, estrella mundial del tenis a los 16 años. “Conquista las cumbres más altas”, comenta este fanático de *Rodger*, quien confiesa tener que esconderse en el baño cuando su héroe juega contra Na-

dal. “En Suiza somos 8 millones de habitantes y en el mundo, 8 000 millones; sin embargo, nuestro país cuenta con un campeón de esta clase, capaz de batir a todos los demás y de mantenerse al más alto nivel durante mucho tiempo”, destaca Herrmann. ¿Qué otro héroe helvético sería comparable a “RF”? ¿Bernard Russi, por ejemplo? “Nos sentimos orgullosos de él, pero no tiene ni de lejos la misma estatura internacional”, sentencia Herrmann.

Federer y su falso hermano gemelo

Para quien no conozca la vida de Roger Federer al detalle, el cómic de los dos suizos francófonos plantea una larga serie de interrogantes: ¿Perdió “Rodger” al



nacer a un hermano gemelo que se habría convertido en su doble cuando juega al tenis? ¿Fue su padre Robert realmente campeón suizo de *hornuss*? La respuesta es no, pero la historia resulta creíble. El relato está aderezado con numerosas invenciones mitológicas: así, la futura madre del campeón –quien efectivamente es de origen sudafricano– habría visitado a Nelson Mandela como delegada del Comité Internacional de la Cruz Roja, a raíz de lo cual el héroe le habría aconsejado que abandonara ese país racista. “Por supuesto que todo es falso, menos los episodios con Jesucristo”, afirma la contraportada de la obra.

¿Cuál es el secreto de los superpoderes de “Rodger”? Tal es la pregunta clave de este cómic. Sin duda, una parte de la fuerza del campeón se debe a que su padre, Robert Federer, empleado de la industria farmacéutica en Basilea, se cayó un día en una cuba llena de un cóctel destinado al ejército. No obstante, la explicación fundamental es otra: Dios mismo habría ordenado a Jesucristo que buscara a un sucesor (véase el recuadro). Este es el mensaje que se le revela a Robert en los baños del club de tenis suizo de Johannesburgo, al que de hecho acudía con asiduidad junto con su futura esposa, Lynette Durand.

Se eliminaron algunas escenas

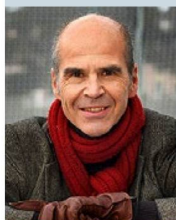
Cabe preguntarse si el principal interesado leyó “*Rodger, l'enfance de l'art*”. Herrmann confiesa que sus contactos en la profesión no le han servido de mucho para llegar a Roger. El cómic se ha enviado al mánager de la estrella, que se encuentra en Ohio. “*I'll be so happy!*”, comentó por teléfono alguien de la secretaria, indicando que la obra se le había hecho llegar al campeón. “Estoy seguro de que el cómic no le habrá gustado”, dice angustiada Herrmann, quien ya ha suprimido algunas escenas del guion, aconsejado por un abogado ginebrino.

“*Rodger, l'enfance de l'art*”,
Éditions Herrmine, 2018, 80 pp.

“Roger Federer es más bien una especie de santo”

¿Es el deportista más amado por los suizos un ser divino? Es la pregunta que Panorama suizo ha formulado a dos teólogos aficionados al deporte.

Denis Müller, profesor honorario de la Universidad de Ginebra, ha escrito “*Le football, ses dieux et ses démons*” [El fútbol, sus dioses y demonios]. Por su parte, Olivier Bauer, suizo del cantón de Vaud, es autor de una obra sobre la religión que profesan sus fans a los jugadores de hockey sobre hielo del equipo de Montreal. ¿Qué piensan de



Olivier Bauer es autor de una obra sobre el culto de que son objeto los jugadores de hockey

este cómic donde Roger Federer está predestinado a una carrera sobrenatural?

“Es divertido”, comenta Denis Müller, “pero apenas creíble. Federer es un campeón excepcional, pero que se ha construido con paciencia a sí mismo, con altibajos. Es el resultado de un aprendizaje, de un don y de las circunstancias”. Para Müller, el

loco amor que el público profesa al tenista es una “cuasi religión, una imitación de la religión, que se mantiene a distancia de la auténtica religión [...]”.

“No existe la Iglesia Federer, pero sí la de Maradona”, explica divertido el Profesor Olivier Bauer, porque reitera que “la finalidad del tenis es la victoria, es decir, aplastar al rival” y que “Roger Federer es un producto destinado a ganar dinero, fines que no suelen ser los de una religión.” Además, el teólogo señala el carácter desmesurado de las ganancias obtenidas por la estrella del tenis. “Que una sola persona acumule tanto dinero es una injusticia fundamental.”

Un modelo de helvetismo

¿Se habrían sublimado las aspiraciones religiosas de los helvéticos en el amor a este deportista, presentado de

forma humorística como el sucesor de Jesucristo? “Jesucristo murió en una cruz a los 33 años”, responde Denis Müller, “y sus logros fueron de tipo lingüístico o terapéutico. A sus 36 años, Federer se prepara para una segunda carrera, más que para una resurrección.” El teólogo recuerda que el tenista ya ha caído en varias ocasiones. “Ha sufrido mononucleosis, y a veces ha fracasado ante jugadores mediocres. De hecho, Federer nos anima a ser mejores, a defender

mejor nuestro país; pero todo el mundo sabe que no es ningún ser divino. En teología no solemos confundir a Jesús de Nazaret con Dios, ni tan siquiera en teología trinitaria: Cristo es el hijo de Dios, el crucificado.”

Olivier Bauer dice que podemos interpretar la figura del tenista suizo con instrumentos teológicos, pero sin apelar a lo divino. Más bien clasificaría a Federer entre los santos. “Es un hombre ideal, un modelo a seguir, en un momento histórico en que la gente se siente unida a través del deporte, mientras que en el pasado esto ocurría más bien a través de reuniones patrióticas, como las fiestas de lucha suiza, o en la iglesia”. Además, el deportista de Basilea sería un modelo perfecto de helvetismo. “Genera mucho consenso, un poco como Bernhard Russi. A algunos además les gustaría que Suiza se mantuviera como Federer, sin hacer mucho ruido.”



Denis Müller, profesor honorario de la Universidad de Ginebra